



VERSITOS DEL NACIMIENTO DEL NIÑO DE DIOS

Versitos del nacimiento

DEL NIÑO DE DIOS

Primera noche

Nació el Salvador del mundo
Como un espejo brillante,
Dando luz al universo
Mas precioso que el diamante.

Alegremente cantaba
El gallo de regocijo
Al ver que resplandecía
Del Padre Eterno aquel Hijo,

Terminados al camino
Los reyes formaron viaje,
Ya cuando a Belen llegaron
Pidieron el hospedaje.

Trece días caminaron
Con gusto i con alegría
Hasta encontrar el Mesías
Donde ahí le saludaron.

Señora doña María
Le traímos un presente
Que es el oro, incienso i mirra
De los reyes del Oriente.

Segunda noche

A darle los buenos días
Vengo con mucho contento;
A traerle a su niñoito
Flores para el nacimiento.

Cantaban las avecillas
De gusto en el arroyuelo
Hubo de echarle el aliento
El Creador de los cielos.

El buel se compadeció
Viéndolo desamparado
Hasta ser refrigerado.

Todo el mundo se alegró
Cuando nació el evidente,
Vinieron desde la Arabia
A ver al Omnipotente.

Señora doña María
Aquí le traigo una caja,
Con ropita para el niño
Que ha nacido entre las pajas.

Tercera noche

Salí de Valparaíso
Navegando en un vapor
A ver el niño Jesus
Para tributarle honor.

Solo vengo dirigida
Por los rayos de la luna,
Por traerle pañalitos
I esta tan preciosa cuna.

Para salir a mi viaje
Ve alquilado una silla
I le traje de presente
Hestiditos i mantillas.

Con esta salutacion
No sabe lo que yo pienso
Para venir a dejarle
Unas dos piezas de lienzo.

Señora doña María
Me dijo, la costurera
Que le hiciera un ajuarcito
A la moda que viniera.

Cuarta noche

Tambien le traje a su esposo
Un parquito de zapatos
I le traje de la plaza
Una docena de platos.

Tambien le compré en Colina
Sandias de las primeras,
I un canasto de frutillas
I un canastito de peras.

Fuí a traerle brevas al Salto
Dirijida mui veloz,
I le traje ciruelitas
Para dar gracias a Dios.

Yo con este fin le adoro
I no digo lo contrario,
Que aquí le traigo un canario
En esta jaulita de oro.

Señora doña María
He venido por saber,
A dejarle un zorzalito
Que canta al amanecer.

Quinta noche

A saludar al niñoito
Ayer salí de Rancagua,
I le traje de los Guindos
Un pollito i una tagua.

Tambien le traigo un pescado
De la hacienda de Aculeo
I una tenca de Quillota
Porque es mui lindo recreo.

He venido con vergüenza
A dejarle este cariño,
Presentando una cabrita
Para darle leche al niño.

Para quedar mas conforme
Pasé luego por Traiguén,
Donde le compré un tordito
Con un bonito pequen.

Señora doña María
Ya me voi de su consuelo,
El favor que yo le pido
Que me reciba en el cielo.

Sesta noche

Por noticias he venido
Amparada de la luz,
Porque mui bien he sabido
Que ha nacido el buen Jesus.

Tambien me metí a la plaza
A comprarle un jilguerillo,
I me robaron la plata
Que tenia en el bolsillo.

Tambien fuí al Algarrobal
A comprar carbon barato,
I no hallando que traerle
Le traje un buel i un chivato.

Tambien le puede servir
Un paquetito de té,
Para que tome en la mesa
Con su esposo San José.

Señora doña María
Sin mas que este regalito,
Serán unos cuatro reales
Para comprar refajito.

Séptima noche

Una corona de flores
Le traigo como de ejemplo,
Para que adorne su altar
En este suntuoso templo.

Hasta las aves del cielo
Gorjearon con armonía,
Al saber que el poderoso
Ha nacido en este día.

Hasta los emperadores
Vienen novedosamente,
A dar felicitacion
Al Creador omnipotente.

Mas a Belen yo llegé
Como huasa preguntando,
En dónde estaba alojando
El patriarca San José.

Señora doña María
Diré que llegué a su casa,
Mas tarde le contaré
La mano que a mí me pasa.

Octava noche

Alabemos al Divino
I a la Madre soberana,
Vivamos todos contentos
Que es el remedio que sana.

Te digo madre i señora
Ya encontré lo que buscaba,
I en el convento palpaba
Brisas de la blanca aurora.

Te hago la gran peticion
Creador de lo celestial,
Que hagas recuerdo de mí
En la gloria anjelical.

En toda parte i lugar
Eres aquel escojido,
Que por tu padecimiento
Al mundo lo has redimido.

Señora doña María
Su cántico es mui alegre,
Celebrando a su niñoito
Que ha nacido en un pesebre.

Novena noche

Emprendí mi diligencia
En una noche serena,
Por llegar anticipado
Día de la noche buena.

Con mucho gusto i placer
Cuando llegué a las Delicias,
Del Mesías prometido
Me dieron buenas noticias.

Me interné a la cordillera
Para traerle un guanaco,
I de peces de agua dulce
Traje un canasto i un sacco.

Por ser mano de Guaman
Le traje una guitarrita,
Para que al niño de Dios
Le cante una tonadita.

Señora doña María
Este no es ningun engaño,
Ya me voi de su presencia
Con que será hasta el otro año.



El niño de Sotaquí

Al niño de Sotaquí
Le hago esta salutacion
Que me conceda el perdon
Porque pecador naot.

Ya cuando en el mundo ven
De guía que fué la estrella,
Fueron donde la doncella
Dirijidos a Belen.
Llenos de gozos tambien
Se hicieron presente ahí,
Los reyes dijeron sí
Adorémole frecuente;
Cada uno con su presente
Al niño de Sotaquí.

Te adoraron los pastores
Que fué el mas raro portento
Se alegraron los elemento
I el campo viste de flores.
Con los mas tiernos amores
La Virgen de corazon
Te mira con devocion
Bello, hermoso i reluciente;
Por los reyes del Oriente
Te hago esta salutacion.

Aparecistes Jesus
En aquel triste lugar
Donde iban a saludar
Al salvador de la luz.
Nacistes para la cruz
En tan triste situacion
La escala i el galardón
Que desde el cielo se ha visto
I le pido a Jesucristo
Que me conceda el perdon.

Con un placer sin segundo
Cantan las aves alegre
Al saber que en un pesebre
Nació el Hacedor del mundo.
Yo por lo mismo me fundo
I le amo con frenesí
Los cantos del gallo oi
Por las aldeas i villas,
Te lo digo de rodillas
Porque pecador naot.

Al fin estos orientales
Caminaron trece días
Por acercarse al Mesías
A ofrecerle sus metales.
Gaspar, de los principales
Con Baltazar lo adoró
I Melchor se arrodilló
Lleno de gozos i anhelos,
A nuestro rei de los cielos
Oro i mirra le ofreció.

La conversion de S. Pablo

San Pablo se convirtió
Por la voz del Hacedor;
Mui humilde recibió
El bautismo con fervor.

De Tarso salió en camino
En contra la fé San Pablo,
Que tentado por el Diablo
Tomaba aquel mal destino.
Jesus, Salvador divino,
A tal hereje le habló
I el castigo recibió
Como dice la Escritura;
I temblando con ternura
San Pablo se convirtió.

Ya cuando le habló Jesús,
Este infeliz cayó en tierra
Porque iba a formar guerra
Aquel que murió en la cruz.
Dios lo privó de la luz
I ahí conoció su error.
De la mano un bienhechor
A Damasco lo llevó,
La bendición recibió
Por la voz del Hacedor.

Se le apareció en vision
El buen Jesus a Ananía
I dijo véte este día
I haz mui bien mi ordenacion,
Yendo tú con precision
Adonde te mando yo.
Esto pues bien lo cumplió
Dándole vista al tirano,
I este luz del sér humano
Mui humilde recibió.

En la calle La Derecha
Cuando vió la luz del día,
Esclamó con alegría
Pablo en alma satisfecha;
Diciendo desde esta fecha
Predicaré con amor
La lei de mi Redentor,
Haciéndolo hasta mi muerte,
Por recibir de tal suerte
El bautismo con fervor.

Al fin, quedó santamente
Como apóstol convertido;
A Dios le había ofendido
Mui atroz, bárbaramente.
El Padre Eterno, al presente,
Le dijo con lenidad:
«Deja tu profanidad
Porque ya te he perdonado;
De mi Hijo tan amado
Predicadéis la verdad».